

# LA CASA GRANDE

## Sus propietarios

" El hallazgo de la Casa Grande de Torrejón de Ardoz hizo a la historia de la arquitectura española una aportación que supera en interés a la revelación de una iglesia románica o de un palacio gótico. Porque iglesias románicas y palacios góticos hay muchos en España. Pero la antigua granja del colegio jesuítico de San Isidro es un monumento único, ejemplar, valiosísimo para conocer en toda su grandeza la arquitectura de las grandes explotaciones agrícolas de la Meseta Central".

Así definió el Marqués de Lozoya la Casa Grande cuando tuvo oportunidad de conocerla.

No se sabe con certeza la fecha ni la causa que originó su construcción. Ni tampoco si su primitiva construcción data del siglo XIV o del XV.

Pero sí está constatado que fue la granja que abasteció al Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid, fundado por la emperatriz María de Austria en el siglo XVI y al que acudían los hijos de los nobles.

En esta casa de labor se producían los alimentos que luego serían consumidos en el Colegio de Madrid, y también se fabricaban ladrillos y tejas que se destinaban a las obras que los jesuitas iban levantando.

Los jesuitas fueron expulsados de España en 1767 y tuvieron que abandonar la Casa Grande. En 1785 la hacienda y la casa pasaron a manos de Juan de Aguirre, un comerciante madrileño, quien la compró en pública subasta. Este rico hacendado se esmeró en la limpieza y en la ornamentación de las piezas, y puso, incluso, un oratorio.

Durante el siglo XIX, estuvo en manos de los Condes de Fuentes y de la Compañía de Jesús, que la recuperó por un periodo de 9 años. A principios del siglo XX se hace cargo de ella, por permuta, José Rodríguez Sedano, director de la Casa de la Moneda, quien convirtió la hacienda en la mejor explotación agrícola y ganadera de Castilla.

Terminada la Guerra Civil, una parte de la Casa Grande fue alquilada a la Guardia Civil y en 1943 el conjunto fue adquirido por una empresa agropecuaria, Corpas, S.A. Durante muchos años convivieron el cuartel de la Guardia Civil y almacenes de frutas, caballerizas, graneros, etc.

La Casa Grande empieza a deteriorarse a pasos agigantados y en 1973 fue declarada en ruinas.

Fue entonces cuando la compró su actual propietario, el industrial D. Rafael Onieva Ariza, que comenzó su reconstrucción en 1974.

Foto: Enrique Sánchez Ferreras



## Reforma de la Casa Grande

Según se desprende de la memoria del proyecto de reforma firmado por el arquitecto Juan Díez Turleque, "la arquitectura del conjunto es la clásica de los siglos XVI y XVII, con bóvedas de arista, arcos carpanel, muros de mampostería con verdugadas de ladrillo, tapias, también con verdugadas de ladrillo, pilares de madera con base troncopiramidal en piedra, zapatas y vigas de madera, entramadas de cubiertas de madera con aleros formados por canecillos y teja árabe suelta sobre tablero de madera".

Desde un punto de vista arquitectónico, el conjunto consta de dos núcleos que han ido perviviendo desde sus inicios: la zona de lagar y bodega, que conserva las cuevas con las tinajas donde fermentaba el vino y la zona de las caballerizas y los graneros, que están situados en torno a un patio toledano.

La arquitectura de estas dos edificaciones representan dentro de Torrejón y de su casco urbano un conjunto único, además de por su historia, por su arquitectura y estética.

La licencia de obras para la reforma de la Casa Grande fue concedida por el Ayuntamiento el 21 de enero de 1975. La idea fundamental era recuperar el aspecto primitivo del conjunto, resaltando los elementos arquitectónicos originales; eliminar construcciones adosadas y sin valor artístico o histórico, como el pajar, por ejemplo, que hubo de derruirse por la amenaza de ruina y adaptar la casa a usos y fines muy distintos a los que tuvo en origen.

La reforma ofrecía problemas porque no se trataba sólo de derribar, sino de sustituir trozos de un antiguo edificio por otros nuevos. Tampoco se pretendía que la nueva construcción destacase excesivamente del conjunto ni que fuera un remiendo de lo anterior. Por esa razón, todos los elementos nuevos debían ser fácilmente identificables para que no hubiera lugar a dudas sobre la autenticidad de todo el conjunto.

El autor del proyecto optó por conservar el volumen y la forma exterior de los cuerpos que se habrían de derribar y tratar de una manera actual los materiales a utilizar, madera, vidrio, teja vieja, etc.

La mayor obra se hizo en los sótanos del edificio, donde su propietario situó un museo iconográfico. Antaño esos sótanos albergaron los hornos de fabricación de los materiales de construcción.

Consta de una única sala rectangular de 37 x 13 m<sup>2</sup>. totalmente diáfana que ocupa, casi completamente, el subsuelo del patio. El suelo se recubrió con mármol de Carrara, y los techos se recubrieron con escayola y pan de oro,

Lo que fue durante años una casa de labor para explotación agrícola y ganadera, se ha convertido hoy en un importante centro hotelero, gastronómico y de exposiciones. Su reforma es, hasta el momento, la más importante que se ha hecho en Torrejón de un edificio civil.

**Valentina Berrocal Margallo** (Archivera Municipal) [vberrocalm@ayto-torrejon.es](mailto:vberrocalm@ayto-torrejon.es)

NOTA: Los textos que aparecen en esta sección pretenden una aproximación a asuntos generales relacionados con el municipio de Torrejón de Ardoz a lo largo de su historia. El objetivo es dar a conocer a la ciudadanía e investigadores una breve reseña de hechos, acontecimientos, costumbres o modos de hacer del municipio a través de la lectura de los documentos que se custodian en el Archivo Municipal, y que pueden servir como pauta para posibles investigaciones.